

# sapos y culebras

## Mitos y leyendas de mi pueblo (II)

Texto y fotos: José Carlos Menjíl Gámez; Ilustraciones: Rafael Salvo

**A**ds hay en este, evidentemente, que el lagarto cocleado (*Basiliscus*) utiliza su cola como un látigo y que puede tal fuerza en sus mandíbulas que si nos mordiera, hace presa de tal manera, que es imposible desprendernos de él. La mandíbula de un ejemplar grande, puede producir una fuerte impresión y algo de dolor, pero no se puede deducir de esto que sea un animal peligroso para las personas, al contrario, resulta muy beneficioso por los increíbles perjuicios que destruye. En algunos lugares, se utilizan como alimento humano.

Por desgracia, todo este tipo de animales invade que se tenga en cuenta, y se ignora, que la mayoría de estos animales son beneficiosos para el hombre, puesto que se alimentan principalmente de insectos, arácnidos y en general de cosas que son susceptibles de convertirse en plagas para nuestros campos.

También es importante dejar bien claro que los serpientes, así como el lagarto cocleado, no son los responsables de la disminución de las especies raras. Muchos animales poco conocidos poseen una gran capacidad defensiva para su preservación de los campos. Por tanto, no es preciso seguir justificando los errores de las "tendencias destructivas" de estos animales, justificaciones que como ya apuntamos, sólo vienen de la ignorancia y desconocimiento que se tiene sobre su forma de vida.

Para no siempre las serpientes han sido consideradas como símbolo del mal y la fealdad, sino también como símbolo de fuerza, protección o poder. En relación con el antropoide de la salud, Esculapio, la serpiente es considerada como símbolo de rejuvenecimiento debido a la regalar made de su piel. Y es precisamente la made de una serpiente, la que asegura que puede curar los dolores de cabeza, debiendo ser enrollada sobre tres, entre una y dos veces. Pero además, para que

el remedio sea efectivo, la made debe estar completamente seca y no ser pegada una vez enrollada.

La imagen de una serpiente enroscada en una rama o inclinata es también símbolo de curación, remedio que viene de la antigua Grecia y Roma y que se conserva en la actualidad como emblema universal de la farmacología o insignia de la clase médica.

En muchas otras culturas, a veces y a veces se les considera como los dioses de la lluvia, símbolos de la fertilidad, de la resurrección e incluso de la vida.

En lo que respecta a las serpies de tierra, tradicionalmente se ha creído que truen buenas cosas, que repelen las plagas y que evitan la proliferación de ratas. Por esta razón era habitual tenerlas en casa. Ocasionalmente, también se introducían serpientes en los graneros para evitar plagas de roedores.

Aunque anfibios y reptiles pueden resultar mucho más beneficiosos de lo que nos podemos imaginar. Gracias al uso de algunas víboras, se han podido elaborar medicamentos y diversos preparados que son utilizados en operaciones quirúrgicas, en ginecología y obstetricia, e incluso para el tratamiento de enfermedades epilépticas, neuríticas, lepra y alergia. En cuanto a los anfibios, por las características que presenta su piel, se están realizando también investigaciones en el campo de la medicina, concretamente en el desarrollo de nuevos antibióticos y sustancias anticancerígenas.

Pero en determinadas ocasiones, ocurre, que algunas de sus leyendas que son inverosímiles, y que nos sepamos a veces, se transforman, naturalmente, en realidad, sobre todo cuando la mitología habla de monstruos y

estratos seres con sorprendentes características morfológicas.

Un caso lo constituyen las metamorfosis que dan origen a individuos con malformaciones, como por ejemplo, la bicéfala, es decir, seres vivos que presentan dos cabezas en su solo cuerpo.

A pesar de la creencia de estas anomalías físicas, y más aún, de encontrar un caso en el mundo actual, un ejemplar bicéfalo de cabeza de cocleado de unos 20 cm de longitud y con ambas cabezas funcionales, fue hallado en Fresno, concretamente en la Umbra del Redugüillo, por dos empleados de la SAN (Agua de Fresno) en febrero de dos mil dos, convirtiéndose el primer caso citado de bicéfala en esta especie y el segundo en la Península Ibérica (Menjíl Gámez, 2002).

Desde hace tiempo existen antecedenentes y citas de bicéfala en anfibios y reptiles, e incluso se conocen algunas de las posibles causas que originan estas malformaciones, y se da imaginaria que en épocas pasadas un hallazgo de tales características hubiera causado el pánico entre los habitantes del lugar, a pesar de ser una especie inofensiva. Con certeza, una descubrimiento de haber sucedido en siglos anteriores, hubiera llegado hasta nuestros días en forma leyenda, pero a pesar de ser cierta la existencia de un ejemplar de tales características, la creencia y el repello del que estas eran animales, no hubieran hecho otra cosa que disminuir, a buen seguro, y para perjuicio de ellos, la realidad. A modo de curiosidad, indicar que en Sicilia se considera un mal augurio que aparezca una serpiente de dos cabezas.

En el término de Fresno existe curiosamente dos lagartos que cuyo nombre tiene su

**En muchas otras culturas, a veces y a veces se les considera como los dioses de la lluvia, símbolos de la fertilidad, de la resurrección e incluso de la vida**

origen en las ranas y en una coleccion: El "Barrio de las Ranas" y el Calabrón.

El Barrio de las Ranas hace honor a que en épocas pasadas, aún no muy lejanas, después de Fuertes Herías, una zona de Pinco quedaba parcial o totalmente inundada cuando el lago de reproducción de ranas. Aún recuerdo ver aquellas campos llenos de agua y un silencio de millos detrás ellas. Actualmente las modificaciones urbanísticas de la zona no han hecho más que el eliminar aquel oasis o santuario de una especie de nuestro patrimonio natural gravemente amenazado.

El origen del nombre de la pedanía del Calabrón vive la suerte de conocer hace años gracias a un artículo titulado "Historias de mi Pueblo" publicado en una revista local y de autor anónimo. Se hace muy apropiado transcribir literalmente:

...Siendo yo muy pequeño (tenía ya a diez años) algunas preguntas me m'a a qué se debió el que pasaran el nombre de Calabrón a esta aldea y esta fue la explicación que le dieron, sin que pueda precisar quien la dio, ni qué había de mal en ella o si sólo era una de tantas leyendas que pasaron en los campos de España: «Hacia bastante años, antes los pastores de los arrebatores, comprabanlos entre Rana y la Casa del Tin Elavado, el habido Rapa y Las Camasillas, eran vendidos por un jornal de campo que alrededor era una araña basurifera que caeaba en pedro y arrollado por una gran pieza de lante muy brillante (yo los comí) armado con una de aquellas escopetas de pólvora que se cargaban por el costado, pero no puede decir ni en los tiempos a los que se refiere iban armado o no). Un día de verano y por el camino que comunicaba Las Camasillas con el caserío, apareció el ganado siendo unos arbatos tan bravidos que puso a los mozoaleros en pán. El pobre hombre se desplomó, volviendo hacia atrás sin poder articular palabra. Finito todo el cuerpo, el mozo y los mozoaleros de costumbres acostumbradas, como si un rayo de luz hubiera aparecido hacia la localidad con un látigo de proporciones descomunales. Como nada pudieron hacer por el aterido estado que había padecido el hombre, los vecinos salieron por el camino calabrón para ver si encontraban algo que justificara tan terrible resultado y sólo hallaron sobre la tierra muerta del camino las huellas de la fecha que éste había momentos con algo que sólo alguna un ratico como de haber arrollado una mozoa

de grandes dimensiones de un lado o otro del camino. Dichas huellas aparecieron en una parte del camino donde éste se hundía una por debajo del nivel de los barridos y se perdían cerca de donde hallaron el ganado. Pero de quien o qué las había dejado no encontraron señales.

Una gran inquietud se apoderó del

calor sólo por los caminos y a más del camino una vez acostumbrado, mientras uno decía que habían sido como el fierro el pie de un puerro joven, otros habían escuchado de forma alguna de un campo que había arrollado entre sus millos convecivos una de algunas entre sus albatadas jóvenes. Pero, la verdad sea dicha, nadie que no fuera el abuelo



**No siempre las serpientes han sido consideradas como símbolo del mal y la falsedad, sino también como símbolo de fuerza protectora o poder.**

recibirlo y sin comentar considerablemente cuando el ganado recuperó el sentido y él iba igualmente explicado por ellos, para estar tan pronto ellos un poder había, que había sido una gran calabrón lo que la había atrapado, azotado, internado apretando y dejado en el firmamento estado que fue encontrado. El mismo tiempo debe de entender que se podía o calabrón tan acostumbrados que todavía parecía tenerlo sentido en la cabeza, como que sólo a entender apretándose las almas con ambas manos, mientras procuraba en palabras gemidas de agonía.

Y que decir tiene que en los días que siguieron, los aporados arbatos se inquietaron, antes el mozo mozoaleros sospechosos que pudiera poner de manifiesto la presencia del reptil y se dieron varias batallas para ver si se descalabraban nuevos caminos por los caminos o volver los barbochos a suar. No se encontró nada que diera tratamiento de su paso, pero la gente no pensó en más o en-

chado guarda la vie jamás ven.

Unos días después del aterido estado, cuando a primera hora del amanecer alguien del lugar fue al pajar para dar a beber a las caballerías, la encontró muerta en los cercados, con la cabeza enroscada y cortada por la mitad. Entre a un calabrón había una proporción de pedras de calabrón como trozos de los réplicas mozoaleros de hecho que uno que hacer su juego antes de conseguir mozoal. Pero nunca se supo quien fue aquel calabrón.

Se hicieron muchas conjeturas y especulaciones sobre su verdadera identidad: unos decían que el medio centro pedras; otros que muchas más, según sus límites... Pero en lo que todos estuvieron de acuerdo fue en que era un verdadero calabrón. Y a partir de entonces el lugar se empezó a conocer como las Casas del Calabrón, posteriormente El Calabrón y ahora, según un atlas de España que tengo delante Calabrón...